

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**



**PROGRAMA “EDUCANDO LA VOLUNTAD DE SENTIDO” PARA
FORMAR EL AUTOCONCEPTO PERSONAL EN ESTUDIANTES DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SECUNDARIA DE CHICLAYO**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**AUTOR
DALEYSKA LICET RUIZ LLONTOP**

**ASESOR
NANCY EMILIA ESTELA SALAZAR
<https://orcid.org/0000-0002-2804-4991>**

Chiclayo, 2019

ÍNDICE

Resumen	4
Abstract	5
I. INTRODUCCIÓN.....	6
1.1. Planteamiento del problema.....	6
1.2. Causas y consecuencias del problema identificado	8
1.3. Formulación del problema	9
1.4. Planteamiento de la hipótesis	9
1.5. Antecedentes de la investigación	9
II. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	13
III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	15
3.1. Objetivo general	15
3.2. Objetivos específicos	15
IV. MARCO TEÓRICO	16
4.1. El Autoconcepto, imagen propia de cada persona	16
4.1.1. Teorías.....	16
b) La teoría de Combs	18
c) La teoría de C. Rogers	18
d) La teoría de Epstein	19
4.1.2. El autoconcepto en el ámbito educativo.....	19
A) Definición de Autoconcepto.....	19
B) Componentes del Autoconcepto	20
C) Las Regiones del Autoconcepto.....	21
D) Dimensiones del autoconcepto.....	22
E) El Autoconcepto: una meta en la educación	23
F) El Autoconcepto y su intervención en el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	24
G) Características del Autoconcepto	24
H) Desarrollo del autoconcepto	25
I) Distinción entre autoconcepto y autoestima	26
4.1.3. El Autoconcepto Personal	26
A) Definición del Autoconcepto Personal.....	26
B) Dimensiones del Autoconcepto Personal	26
C) Importancia del Autoconcepto Personal	27
D) La educabilidad del autoconcepto personal.....	28

4.2.	La Voluntad de Sentido: fuerza interior que dinamiza la vida.....	29
4.2.1.	Teorías sobre la voluntad de sentido	29
B)	El sentido cristiano de la vida.....	30
C)	La pérdida de sentido.....	30
D)	El sentido inmanente y trascendente de la vida.....	31
a)	El sentido ¿Para qué?	32
b)	El sentido como dirección	32
c)	El sentido como explicación última.....	32
4.2.2.	Sentido y valores	33
4.2.3.	Voluntad de sentido	33
4.2.4.	Fuentes del sentido de la vida	34
a)	Valores creativos	34
b)	Experiencia del amor	35
c)	El sufrimiento	35
V.	METODOLOGÍA	36
5.1.	Tipo de la investigación.....	36
5.2.	Diseño de la investigación	36
5.3.	Población y muestra de estudio.....	37
5.4.	Métodos y técnicas para recoger datos.....	37
a)	Fichas bibliográficas	37
b)	Fichas textuales.....	37
c)	Fichas resumen	38
d)	Fichas comentario	38
B)	Subrayado	38
C)	Técnicas de campo.....	38
B)	Programa educativo	39
5.5.	Plan de procesamiento para analizar datos	39
VI.	CRONOGRAMA	40
VII.	PRESUPUESTO.....	41
VIII.	COLABORADORES	42
IX.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
X.	ANEXOS	45

Resumen

La persona, en la medida en que se conozca a sí mismo, con sus fortalezas y debilidades, irá autorrealizándose mediante acciones que respondan a su naturaleza, en tal sentido formar adecuadamente el autoconcepto personal permitirá al ser humano trascender en su vida personal y profesional. El principal objetivo del estudio fue demostrar la influencia del programa “Educando la voluntad de sentido” en el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020. La investigación es de enfoque cuantitativo con un diseño pre experimental. La población está conformada por 119 estudiantes del 4º grado de nivel secundario de la Institución Educativa “Fe y Alegría”, a quienes se les aplicará un pretest, denominado Cuestionario APE, para medir el nivel inicial de desarrollo del autoconcepto personal, posteriormente, se abordará el programa “Educando la voluntad de sentido”, finalmente se aplicará un postest y se evaluará la efectividad de la propuesta educativa. El instrumento que se empleará se encuentra debidamente validado aplicando el estadístico Alfa de Cronbach y consta de 22 ítems, además evalúa cuatro dimensiones del autoconcepto personal: “Autorrealización”. “Honradez”, “Autonomía” y “Emociones”, empleando la escala tipo Likert: falso, más bien falso, ni verdadero, ni falso más bien verdadero, verdadero. Por lo tanto, el programa “Educando la voluntad de sentido” influirá positivamente en la formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

Palabras clave: Persona humana, Autoconcepto personal, Programa Educativo, Voluntad de sentido.

Abstract

The person, to the extent that he knows himself, with his strengths and weaknesses, will gradually realize himself through actions that respond to his nature, in this sense, adequately forming personal self-concept will allow the human being to transcend in his personal and professional life. The main objective of the study was to demonstrate the influence of the program "Educating the will to make sense" on the level of development of the personal self-concept of students in the fourth year of secondary school "Fe y Alegría" of Chiclayo-2020. The research is of a quantitative approach with a pre-experimental design. The population is made up of 119 students of the 4th grade of secondary level of the Educational Institution "Fe y Alegría", to whom a pre-test, called the APE Questionnaire, will be applied to measure the initial level of development of personal self-concept, later, it will be addressed the program "Educating the will to make sense", finally a post-test will be applied and the effectiveness of the educational proposal will be evaluated. The instrument to be used is duly validated by applying the Cronbach's Alpha statistic and consists of 22 items, as well as evaluating four dimensions of personal self-concept: "Self-realization", "Honesty", "Autonomy" and "Emotions", using the Likert-type scale: false, rather false, neither true, nor false rather true, true. Therefore, the program "Educating the will to make sense" will positively influence the formation of personal self-concept in students of the fourth grade of secondary school "Fe y Alegría" of Chiclayo-2020.

Keywords: Human person, Personal self-concept, Educational Program, Will to make sense.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La persona es un gran misterio por descubrir, pues posee un mundo interior que muchas veces se le presenta distante. Pero a pesar de lo difícil que es conocerse; se va logrando en el transcurso de la vida; ya que, la persona forma una imagen con la cual identifica su individualidad y singularidad, esto es lo que se denomina autoconcepto personal. En tal sentido, se define al autoconcepto de la siguiente manera: “la percepción que una persona tiene de sí misma, que se forma a partir de las experiencias y relaciones con el medio, en donde juegan un importante papel tanto los refuerzos ambientales como los otros significativos” (Shavelson et al, 1976, p. 411).

De acuerdo con lo dicho, formamos la idea o imagen de nosotros mismos partiendo de las experiencias y las relaciones con los demás. Por ello, se resalta el papel fundamental de la familia en la formación del mismo; ya que son las primeras personas con quienes establecemos relaciones y con quienes compartimos experiencias significativas que marcarán, de forma positiva o negativa, la vida futura del ser humano contribuyendo a la formación adecuada del autoconcepto personal en la medida en que se eduque nuestra voluntad de sentido.

Para Frankl (citado en Domínguez, 2000) la pregunta elemental es sobre la finalidad de la vida, y esta es la cuestión que tiene que ser respondida por el mismo sujeto. La persona “deberá interpretarse a sí misma como un ser interrogado y su propia vida como un interrogante; no es el individuo el que debe preguntar, sino que es la vida la que le formula las preguntas” (p. 133).

En tal sentido, el autoconcepto personal juega un papel fundamental en la existencia de cada persona, pues conocerse ayuda a decidir qué y cómo se debe pensar, lo cual permite saber qué hacer ante cada situación, ayuda en gran medida a responder a nuestras preguntas acerca de nuestra propia persona, porque conociéndonos nos lograremos amar en mayor medida. Como bien lo manifiesta Helens “Un buen autoconcepto ayuda al adolescente a ser seguro de sí mismo, a ser más capaz de experimentar y buscar soluciones lo que le permitirá alcanzar el éxito con mayor frecuencia” (como se citó en Madrigales, 2012, p. 38). Considerando lo expuesto por la autora el autoconcepto personal es de gran importancia para lograr el éxito, no sólo en el ámbito profesional; sino, también en lo personal, puesto que mejora la autoestima, al igual que la personalidad en los individuos.

Goñi (2009) coincide con lo expresado al manifestar que “Un autoconcepto positivo está

en la base del buen funcionamiento personal, social y profesional dependiendo de él, en buena medida, la satisfacción personal, el sentirse bien consigo mismo” (p. 17). Como lo expresa la mencionada autora, se sentirá mejor cada persona consigo misma en la medida que mejore su autoconcepto personal. Por lo tanto, una persona con el más acertado autoconcepto de sí mismo sabrá lo valiosa que es y actuará conforme a ello; reconociendo sus potencialidades y mejorando sus defectos.

Pero en el mundo actual, diversas situaciones nos muestran que las personas no saben aún lo valiosas que son, o es que no lo han descubierto, o bien, no lo quieren reconocer. La realidad nos presenta una carencia de autoconcepto personal, la cual se evidencia en rasgos suicidas, la falta de amor y aceptación hacia uno mismo, la ausencia de personalidad, la creciente ola de problemas emocionales y de comportamientos, individuos sumergidos en la ansiedad, el aislamiento, la depresión, el alcoholismo, la drogadicción, la agresividad y la rebeldía. Todos estos atentados que se cometen contra la vida humana se dan por carecer de un autoconcepto personal.

A continuación, se muestran algunos datos estadísticos en torno a la carencia del autoconcepto personal, tanto en la realidad internacional, nacional, y local.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) estima cifras alarmantes en torno al suicidio en la realidad mundial. Cada 40 segundos se quita la vida una persona alrededor del mundo. Lo que supone alrededor de 800 mil personas cada año y una media de 11,4 por cada 100 mil pobladores. Además, se calcula que por cada persona adulta que lleva a cabo un suicidio, otras 20 personas intentan quitarse la vida. El suicidio es la segunda causa de muerte en el grupo de personas cuyas edades se comprenden entre los 15 y 29 años. En estas trágicas situaciones, la percepción que cada individuo tiene de sí mismo se ve muy confusa, por no decir nula, pues no se creen capaces de dar solución a la realidad que les ha tocado vivir y terminan con su valiosa vida.

Esta realidad no es ajena en nuestro país pues la OMS (2016), dice que cada 22 minutos alguien intenta quitarse la vida en Lima, además de colocar a la depresión como causa principal de los suicidios en el Perú. Depresión que muchas veces deriva de una baja autoestima por no formar un buen autoconcepto personal.

Del mismo modo, el Ministerio de Salud (MINSA, 2012) nos indica que la población cuyas edades están comprendidas entre los 19 y 25 años tienen prevalencia de 71.8% con respecto al consumo de alcohol y 46.9% en cuanto a consumo de tabaco, mientras que los adolescentes tienen una preferencia en uso de drogas ilegales como la marihuana, la cocaína,

entre otros. Como se ha manifestado, se llegan a dichos problemas que atentan contra la integridad de la persona por carecer de un autoconcepto personal. Por ello, Vera y Zebadúa (como se citó en Nerea & Molero, 2013) consideran al autoconcepto como “una necesidad humana profunda y poderosa, básica para la vida sana, con un buen funcionamiento y para la autorrealización. Está relacionado con nuestro bienestar en general” (p. 44).

La misma situación significativa surge en la Institución Educativa “Fe y Alegría” de Chiclayo, en la cual se observa un desconocimiento respecto al tema del autoconcepto personal confundiéndolo con la autoestima, además de manifestarse la carencia del mismo en acciones concretas como comportamientos agresivos ante sus compañeros por parte del alumnado, la poca participación en actividades que son propias de su desarrollo personal, evidencia de baja autoestima en los estudiantes; ya que, no muestran amor hacia su persona, pues reconocen sólo sus defectos y no sus cualidades y talentos.

Igualmente, se encuentra presente la ausencia de personalidad, seguridad y confianza en ellos mismos para que se reconozcan capaces de solucionar problemas porque muchas veces evitando el sufrimiento se dejan vencer por pequeños obstáculos en la vida. De igual forma, la presencia de desidia está muy enraizada en sus actitudes ante el estudio, pues se palpa un desinterés cuando se tratan temas relacionados con la persona, dignidad, amor, singularidad e individualidad. Además de ello, está presente el descuido de los hijos por parte de los padres de familia, ya que hay poco compromiso en el proceso de formación integral de los educandos en dicha Institución Educativa.

1.2. Causas y consecuencias del problema identificado

Del mismo modo, los estudiantes expresan ciertos indicadores que evidencian una carencia de autoconcepto personal, tales como: insatisfacción con lo que van consiguiendo en la vida, no logran lo que se proponen, no superan las dificultades que se les presentan en su día a día, no saben dirigir su vida porque se encuentran sumergidos en los vicios, son personas poco confiables porque tienden a hablar mal de los demás compañeros, no cumplen su palabra. Asimismo, no se reconocen personas amadas por Dios ni procuran el bien común, mostrando rasgos egoístas y violentos como el bullying entre compañeros. También, no practican la honradez y con respecto a su autonomía, dependen de lo que digan los demás para tener la iniciativa y tomar decisiones.

Aunado a ello, el miedo es constante en ellos al momento de enfrentar cosas nuevas, dejándose llevar por sus emociones y no sabiendo enfrentar sus problemas porque evitan a toda costa el sufrimiento o en todo caso, no lo saben encausar, llegando incluso a tener vacíos

existenciales a causa de no haber desarrollado adecuadamente su autoconcepto personal por medio del ejercicio de la voluntad de sentido.

Por consiguiente, con la finalidad de contribuir a la formación del autoconcepto personal en los estudiantes, es necesario mencionar ciertas causantes de la problemática descrita para poder intervenir en su mejora; encontramos, por ejemplo, que la falta de amor familiar es un componente importante en el desarrollo del adecuado autoconcepto personal, asimismo, el no reconocerse personas amadas por Dios dificulta el conocimiento de uno mismo, así como la baja autoestima no permite valorarnos y aceptarnos como somos, seres únicos e irrepetibles con muchas potencialidades por descubrir y llevar a plenitud.

De las causas mencionadas, la falta de voluntad de sentido es la causante principal que será abordada en esta investigación, porque sus posibles consecuencias pueden ser la presencia de estudiantes sin visión de futuro, egoístas, conformistas, viciosos, débiles y dependientes de los demás a causa de no haber educado su voluntad de sentido para descubrir sus grandes potencias, para conocer sus fortalezas y debilidades, para tener una imagen apropiada de su persona; es decir, para que su autoconcepto personal sea el adecuado.

Todo ello, nos hace ver la preocupante realidad en la que muchos estudiantes se encuentran inmersos y, la gran necesidad de intervenir en la educación de la voluntad de sentido para optimizar el autoconcepto personal en la población que es objeto de estudio en este proyecto de investigación.

1.3. Formulación del problema

El problema de la investigación ha quedado formulado en los siguientes términos:

¿Qué influencia tiene el programa “Educando la voluntad de sentido” en la formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de nivel secundario de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020?

1.4. Planteamiento de la hipótesis

Por tal motivo, se busca contrastar si el programa “Educando la voluntad de sentido” influye positivamente en la formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

1.5. Antecedentes de la investigación

En consecuencia, luego de haber llevado a cabo una detallada búsqueda sobre posibles estudios previos a este, se ha detectado que hay muchos trabajos sobre el autoconcepto, pero pocos sobre el autoconcepto personal, que ha sido abordada por Goñi. Asimismo, la variable

independiente sobre la voluntad de sentido ha sido estudiada por Víctor Frankl y luego por su discípula Lucas, pero como orientación educativa no ha sido tratada. Es decir, que se ha estudiado a la voluntad como facultad, pero no como aquella fuerza esencial que permite el dinamismo en la persona misma, y es que para Víctor Frankl (citado en Domínguez, 2000):

El dinamismo esencial de la persona, su fuerza primaria, es la voluntad de sentido. Descubriendo este sentido y realizándolo mediante la autotranscendencia es como la persona se realiza como tal (...). El sentido consiste en un horizonte axiológico que pide ser realizado. Y, en la mayor parte de los casos, esto implica que el sentido consiste en realizar algo o en encontrarse con alguien. De esta manera acepta Frankl el imperativo de Píndaro: “Llega a ser lo que estás llamado a ser”. (p. 193)

Por tal motivo, como base teórica se tendrá en cuenta el libro de **Frankl (2002)**, titulado “La Voluntad de Sentido”. En este escrito se da énfasis en la voluntad de sentido mencionando que es aquella fuerza interior que nos hace superar cualquier “cómo” en la vida, porque se tiene un ¿por qué? y un ¿para qué? vivir, existe un motivo por el cual tienes ganas de seguir luchando. Es por ello que el libro nos servirá para fundamentar y tener luces sobre cómo la voluntad de sentido es fundamental en la vida de los estudiantes y de toda persona, porque con una voluntad débil que solo es movida por el placer se tiende al fracaso, la infelicidad y desgracia. Pero, si por el contrario, entendemos que nuestra verdadera finalidad es amar, y que este amor se va realizando en la medida en que se dona al otro y realiza actos de voluntad movido por el amor hacia el otro, nuestra voluntad tendrá un sentido y una razón fuerte para vencer las barreras que se presenten en la vida.

La diferencia de este escrito con el presente trabajo de investigación, es que brindará un programa, basándonos en la voluntad de sentido, para mejorar el nivel del autoconcepto personal en los educandos.

Asimismo, otro de los escritos que tendremos en cuenta es de **Dominguez (2000)** titulado: “La persona para Víctor Frankl”, donde considerando los aportes de Frankl menciona que la persona es simplemente voluntad de sentido y que eso es lo que orienta su actuar, la fuerza que lo motiva a salir adelante a pesar de lo difícil que resulte una situación. Este artículo nos proporciona un gran bagaje teórico para dar fundamento esta investigación, con una visión antropológica y personalista de la persona. Y en contrastación con el presente trabajo, la voluntad de sentido se relaciona directamente con el autoconcepto personal, es decir que con dicho planteamiento de Frankl y el mismo citado en Dominguez, se llevará a cabo una propuesta educativa que permita mejorar el autoconcepto personal a partir de una educación de la voluntad de sentido, porque justamente, muchas personas no ven su verdadera imagen, lo maravilloso de

su ser, sus potencialidades y talentos, porque han dejado de lado su voluntad de sentido, el cual contribuye directamente a la autorrealización de la persona.

Asimismo, considerando el aporte de **Goñi, Fernández-Zabala & Infante (2012)** en su artículo científico titulado: “El autoconcepto personal: diferencias asociadas a la edad y al sexo”, realizan un estudio que “tiene por objeto medir las diferencias de puntuación de hombres y mujeres, así como de personas de diferente edad, en las dimensiones del Autoconcepto Personal: Autorrealización, autonomía, honradez y ajuste emocional” (p. 39). Todo ello, aportará a la presente investigación para emplear el instrumento en una población diferente contribuyendo a su generalización. Dicho instrumento sobre el autoconcepto personal consta de 4 dimensiones, con 22 ítems. Material que se empleará para medir el nivel del autoconcepto personal en los alumnos del colegio mencionad.

Por otro lado, la diferencia entre ambas investigaciones, es que la presente investigación brindará un programa educativo de la voluntad de sentido, a partir de la detección del nivel del autoconcepto personal en la población mencionada.

Madrigales (2012) llevó acabo la tesis titulada “Autoconcepto en adolescentes de 14 y 18 años (estudio realizado en Funda Niñas Mazatenango)” donde aplicó un instrumento a 50 adolescentes para medir el autoconcepto de cada uno. Obteniendo como resultado de todos ellos un autoconcepto medio. Por lo que brinda en el mismo trabajo un plan preventivo para la correcta formación de un autoconcepto en la personalidad de los adolescentes.

Significativo aporte el de Madrigales ya que urge la necesidad de ayudar; ya sea con planes preventivos, con aplicación de programas, entre otros; para contribuir en la mejora del autoconcepto en las personas, pues ya se manifestó la gran importancia que tiene para que el hombre lleve una vida conforme su naturaleza le exige. Del mismo modo se diferencia del presente trabajo en el número de población como del lugar donde se aplicará el presente programa realizado.

Pinilla, Montoya, Lubert & Hernández (2014) presentan la tesis titulada “Autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales” donde buscaba medir el autoconcepto en los estudiantes de primeros y últimos semestres, haciendo uso del test AF5. Este instrumento es un cuestionario que evalúa las cinco dimensiones del autoconcepto (Autoconcepto académico, social, familiar, físico y emocional o personal), estando conformado de 30 ítems. En esta investigación se obtuvo como resultado que marchaba bien tanto el autoconcepto académico y el físico; pero se evidenció una deficiencia en el autoconcepto emocional (autoconcepto personal) puesto que fue el que puntuó más bajo.

En tal sentido, la relación que guarda la mencionada tesis con este trabajo de investigación es que se busca evaluar el autoconcepto en los estudiantes empleando un determinado instrumento. La diferencia entre ambos es que dicho instrumento se centra en apreciar exclusivamente el autoconcepto personal, además de que el instrumento a utilizar está conformado sólo de 22 ítems y evalúa al autoconcepto personal en sus 4 dimensiones.

II. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Bernal nos dice que “toda investigación está orientada a la resolución de algún problema; por consiguiente, es necesario justificar, o exponer, los motivos que merecen la investigación. Asimismo, debe determinarse su cubrimiento o dimensión para conocer su viabilidad” (2010, p. 106). Por ello, es necesario presentar la justificación que avale lo realizable y plausible del trabajo.

La investigación expuesta es relevante tanto en la teoría como en la práctica. En palabras de Bernal (2010), “en investigación hay una justificación teórica cuando el propósito del estudio es generar reflexión y debate académico sobre el conocimiento existente, confrontar una teoría, contrastar resultados o hacer epistemología del conocimiento existente” (p. 106). Por tal motivo, este trabajo investigativo tiene relevancia teórica; ya que, permitirá la reflexión y discusión en torno al autoconcepto personal y a la voluntad de sentido. Además, se llevará a cabo el contraste de un pre-test y un pos-test para analizar en qué medida el programa educativo de la voluntad de sentido mejora la carencia narrada. En la misma línea, se tendrán en cuenta los aportes más relevantes del autor clásico promotor de la logoterapia, Víctor Frankl, quien con su visión antropológica y personalista contribuye en gran medida al fundamento de esta investigación.

El mismo autor reflexiona diciendo que “una investigación tiene justificación práctica cuando su desarrollo ayuda a resolver un problema o, por lo menos, propone estrategias que al aplicarse contribuirían a resolverlo” (p. 106). Por ello, se evidencia también la relevancia práctica en esta investigación pues concretamente presenta, para la solución de la carencia de autoconcepto personal en los alumnos de la I.E. “Fe y Alegría” de Chiclayo, la propuesta del programa educativo basado en la voluntad de sentido. Propuesta educativa que servirá de antecedente para futuras investigaciones.

También, como ya se mencionó, se ha planteado conducir este estudio ayudado por el insustituible papel que la voluntad de sentido en la vida de las personas, más que todo para que descubran su verdadero llamado a la trascendencia, por ello en la medida en que tengan ese sentido, su autoconcepto personal será el más adecuado.

Además, se evidencia en el presente trabajo de investigación, una importancia metodológica, porque de acuerdo a Bernal (2010) “en investigación científica, la justificación metodológica del estudio se da cuando el proyecto que se va a realizar propone un nuevo método o una nueva estrategia para generar conocimiento válido y confiable” (p. 107). Por consiguiente, existe relevancia metodológica; ya que, se proponen diversas estrategias para la elaboración de un programa educativo que pretende generar mejoras en la problemática descrita, así propone un

nuevo método para que docentes implementen, en temas relacionados al autoconcepto personal, similar didáctica.

Asimismo, mencionar que es posible hacer educación empleando métodos que nos permitan modificar variables, en tal sentido, con esta propuesta metodológica educativa se busca dar solución de manera preventiva al problema del bajo autoconcepto personal.

Para entender mejor la importancia de la voluntad de sentido en el progreso de la imagen propia de los educandos, se cita a Víctor Frankl (citado en Domínguez, 2000) quien nos dice que:

El dinamismo más profundo del ser humano no es el placer, ni el poder, ni la felicidad, sino el deseo de sentido. El deseo de placer y el deseo de poder, como fin existencial, sólo se imponen cuando se ha frustrado el deseo de sentido. Y ese deseo implica no sólo abrirse al encuentro del sentido sino abrirse también al encuentro de aquél con quien vivir ese sentido. (p. 194)

Por consiguiente, lo que permitirá el actuar correcto de la persona será el conocerse realmente para que descubra su verdadero llamado. Sólo así alcanzará la plenitud. Por ello, mejorar el autoconcepto personal en cada estudiante ayudará en gran medida a conocer la finalidad de su existencia, porque tendrán una imagen propia de su ser, y conociéndose sabrán orientar sus vidas a ese llamado impregnado en nuestro ser.

Sobre este escenario de fondo, el mismo autor nos dice:

El sentido siempre lo es para alcanzar la plenitud. Como la persona se descubre como llamada, como anhelante de plenitud y ésta sólo es posible realizarla desde un sentido, la persona es, para Frankl, voluntad de sentido¹⁰⁹. Con la expresión voluntad de sentido está Frankl posicionándose explícitamente frente la voluntad de poder y a la voluntad de placer (es decir, al principio de placer de Freud), como motores últimos del comportamiento humano. (p. 195)

Por tanto, estamos hechos para trascendernos a nosotros mismo, no para enfrascarnos en nuestro propio ego, de allí la gran importancia de conocernos, de formar el más acertado autoconcepto personal de nuestra imagen, para descubrir que no estamos llamados a una vida meramente terrenal, sino que nuestro ser clama la trascendencia, el Amor verdadero que dota de sentido nuestras vidas.

En consecuencia, el trabajo ayudará no sólo a los estudiantes, pues también los padres y plana docente de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo se verán comprometidos en la mejora de la imagen propia de los alumnos de la comunidad educativa. Asimismo, este trabajo servirá de referencia para futuras investigaciones que surjan en torno a esta temática muy poco explorada.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación contiene tanto objetivo tanto general y específicos que orientan su desarrollo.

3.1. Objetivo general

Demostrar la influencia del programa “Educando la voluntad de sentido” en el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

3.2. Objetivos específicos

- Determinar el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020, antes de la ejecución del programa “Educando la voluntad de sentido”.

- Diseñar y aplicar el programa “Educando la voluntad de sentido” para elevar el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

- Determinar el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020, después de la ejecución del programa “Educando la voluntad de sentido”.

- Comparar los resultados del pre test y el post test para demostrar la eficacia de la aplicación del programa “Educando la voluntad de sentido” en el desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

IV. MARCO TEÓRICO

4.1. El Autoconcepto, imagen propia de cada persona

4.1.1. Teorías

a) La teoría de William James

Esta teoría es propuesta por el padre de toda la investigación sobre el autoconcepto, James, porque hace mención a un “Yo” y un “Mí” (o autoconcepto), los cuales, aunque parezcan distintos pertenecen a una misma realidad, no se dan separados el uno del otro, puesto que el transcurso de autoconciencia no se da sin ambos elementos. En tal sentido, González y Tourón (1994) expresan que “la consciencia de sí mismo implica siempre consciencia de algo” (p. 36).

Con lo citado, se expresa que la persona no actúa sólo con una parte de lo que él es; ya que, al ser una unidad sustancial todo su ser está implicado en las acciones que realice. Es poseedor de un mundo interior; pero también, es responsable del mundo exterior que le rodea, puesto que es en ambos mundos donde se desarrolla el transcurso de su vida.

Al respecto, James (como se citó en González y Tourón, 1994) manifiesta que “El yo, también llamado puro ego, es el sostén de mi consciente, se refiere al yo sujeto, pensador y agente de la conducta, a lo que en filosofía se ha denominado ego trascendental o espíritu”. Asimismo, “El Mí o ego empírico, es el yo como conocido, la suma total en cuanto un hombre puede llamar suyo” (p. 36).

En este sentido, se deduce, por tanto, que la persona es poseedora de dos dimensiones íntimamente unidas: un “Yo” y un “Mí”. Por ejemplo, poseemos en nuestro excelentísimo ser personal muchas perfecciones y potencias (Yo) de las cuales sólo soy consciente y conozco ciertas de ellas (Mí), ya que en el transcurso de nuestra propia existencia llevamos a la perfección las diversas potencialidades de las que somos dueños.

Por tal motivo, W. James nos recomienda ocuparnos especialmente de explorar las particularidades del Yo como conocido, que se haría referencia al autoconcepto personal que cada quien tiene de sí.

Además, agrega James (como se citó en González y Tourón, 1994, pp. 36-37) que el ego empírico o Mí engloba tres aspectos, los cuales son:

Sus elementos constituyentes son: el Mi material, el Mi social y el Mi espiritual.

Siguiendo al autor mencionado, decimos que el autoconcepto tiene un carácter social, y además, multidimensional; pues, alberga dentro de sí diversas facetas. Es así, que el mismo autor propone la existencia de una organización jerárquica entre los diversos elementos mencionados.

Esta estructura graduada tiene como eje central al mí espiritual, alrededor del cual se configuran los otros elementos. En el fondo de la jerarquía encontramos al mí material y por ende, el mí social se encuentra entre estos dos.

En resumen, partiendo de los elementos citados, cada persona configura su autoconcepto dependiendo de la importancia que le brinde a cada uno de ellos.

Los sentimientos y emociones que suscitan

El segundo aspecto refiere que las percepciones que el individuo tenga de sí mismo, suscitarán en él sentimientos o emociones, ya sea de Autoapreciación si está satisfecho con ello, de lo contrario, surgirá una Autodecepción; dependiendo el dinamismo del buen dominio u orientación que haya dado a los elementos ya mencionados. Asimismo, la evaluación de su propia imagen dependerá de los anhelos que tenga en su mí espiritual.

Muy de acuerdo con la escala presentada por el autor; ya que, dependerá del énfasis que cada quien le dé a los elementos para que se sienta complacido o desencanto con ellos. Es importante la manifestación que realiza nuestra dimensión afectiva pues nos permite darnos cuenta si alteramos el orden en la escala. Si surgen sentimientos de desagrado en la persona, sabrá que debe corregir aquel yo empírico que está priorizando; puesto que, no te conduce a estar contento. Por el contrario, si hay sentimientos de deleite se notará que la configuración del autoconcepto mejorará; pues a saber unas son más importantes y otras más secundarias.

Los actos que conlleva: el cuidado y la conservación del yo

Todo lo que se suscita en nuestro yo empírico (Mí) nos mueve a actuar y hace que la persona realice actos para cuidar y conservar su yo. Es así que obrando bien se consigue mejorar la imagen que se tiene de uno mismo (autoconcepto personal) y también la imagen que los otros tienen de nuestra persona. Así pues, respecto al cuidado de los diversos Mí, James (como se citó en González y Tourón, 1994) nos expresa que:

El desarrollo del “Mí material” se manifiesta en el cuidado del cuerpo, la búsqueda de posesiones materiales, etc.; la mejora de nuestro “Mí social” impulsa nuestro deseo de agradar, conseguir de la demás notoriedad, admiración, amor; y el cuidado del “Mí espiritual” se manifiesta en todo impulso hacia el progreso psíquico, intelectual, moral o espiritual. (p. 39)

De lo afirmado anteriormente, se deduce, por tanto, que la conducta de cada quien irá orientado al desarrollo de los diversos elementos que posee, los cuales son diferentes, pero también complementarios entre sí. Será la persona quien les dé más importancia a unos que a otros, dependiendo de los valores y características propias de cada individuo.

b) La teoría de Combs

Esta teoría profundiza la anterior; es así que González y Tourón (1994) citando a Combs nos mencionan tres componentes en el campo perceptual de la persona: aquel que incluye las percepciones del individuo; las percepciones que cada quien tiene de sí mismo y; el concepto de sí mismo, lo conforman las percepciones más centrales.

Por tanto, siguiendo a los autores mencionados, Combs coloca al autoconcepto en el centro de su teoría; ya que, resalta la gran importancia de este en la determinación del actuar humano. Es así que, de todas las tres percepciones indicadas, ninguna es más significativa que la percepción que el individuo tiene de sí mismo. El autoconcepto sería una organización de ideas y no un mero comprimido de conceptos desarticulados y aislados.

Esto significa que las muchas percepciones que podamos tener de nosotros mismos, no se dan separados los unos de los otros; ya que, algunos influyen en los demás para ir configurando nuestra imagen más íntima (autoconcepto personal). Además, se deja en claro que “aunque el autoconcepto sea susceptible de cambio, este se caracteriza por su estabilidad y consistencia” (p. 55). Es decir, que vamos construyendo a partir de las experiencias nuestra propia imagen y por tanto, este puede cambiar con el tiempo; pero ello no quiere decir que se puedan producir cambios por completo, ya que siempre se mantiene nuestra esencia. Aquí radica la gran importancia de construir desde los primeros años de vida el más adecuado autoconcepto personal, puesto que nos costará modificarlo.

c) La teoría de C. Rogers

Esta hipótesis de Rogers es conocida con el nombre de teoría de la personalidad, la cual se realiza partiendo de las experiencias adquiridas luego aplicar la Psicoterapia centrada en el cliente. Es así que González y Tourón (1994) han reconocido la importancia de esta teoría manifestando que “un importante objetivo de este enfoque terapéutico es crear las condiciones más idóneas para que el cliente explore en su interior e incremente su auto consistencia, autocomprensión y expresión de sentimientos, de cara a favorecer su autoaceptación y su adaptación”. (p. 58)

En función de ello, la autorrealización dependerá del desarrollo de la personalidad. Es decir, que influye el contexto o campo experiencial en el comportamiento del individuo, pero no lo determina; ya que, el individuo logrará su máximo grado de adaptación, bienestar y aceptación en medida que estén en relación tanto el campo fenoménico de la experiencia como la estructura conceptual de sí mismo. En tal sentido, Rogers (citado en González y Tourón, 1994) define al autoconcepto como “una configuración organizada de percepciones del sí mismo, admisibles en

la conciencia” (p. 59). Asimismo, “está integrada por elementos tales como las percepciones de las propias características; los conceptos de sí mismo en relación con los demás y el ambiente; y las metas e ideales que se perciben con valencias positivas o negativas”. (p. 59)

Teniendo en cuenta lo que se acaba de decir, se comprende que el individuo logra su madurez en medida en que relacione la realidad subjetiva con la realidad objetiva habiendo entre ambas coherencias. Y aunque parezca no tan complicado, lo es; puesto que, la persona puede llegar a formarse una imagen ideal de sí mismo en lugar de alcanzar la imagen real de su persona.

d) La teoría de Epstein

Epstein (como se cita en Gonzáles y Tourón, 1994, pp. 72-73) considera que “el autoconcepto es un constructo explicativo no sólo útil sino necesario dentro de la psicología de la personalidad” (p. 71). Por tanto, se nos expresa que el autoconcepto no es innato a la persona, sino que se va construyendo a través de las diversas relaciones que establecemos a lo largo de la vida. Asimismo, el autor pone de manifiesto algunos rasgos propios del autoconcepto como: “es un sistema de conceptos, unos postulados son más generales y otros más particulares”, “es una organización de autoconceptos que se modifican con la experiencia”, “se desarrolla a partir de la experiencia e interacción con otras personas significativas”, es llamada “teoría del sí mismo”, el cual tiene los siguientes propósitos: a) “asimilar los datos de la experiencia”, b) “mantener la autoestima”, c) “optimizar el equilibrio placer/dolor del individuo a través del curso de la vida”. (p. 72)

Consecuencia clara de lo citado es que el autoconcepto involucra rasgos que lo hacen peculiar y diferente a la mera autoestima. Es así que distinguir lo que abarca nos ayuda a fortalecerlo en todos los aspectos tanto corporales, sociales y espirituales.

4.1.2. El autoconcepto en el ámbito educativo

A) Definición de Autoconcepto

El autoconcepto ha sido estudiado tanto por la filosofía, psicología, e incluso la sociología. Así pues, autores como Salum, Marín y Reyes (2011) expresan que el autoconcepto es:

Un conjunto de juicios descriptivos y evaluativos acerca de uno mismo, donde se expresa el modo en que la persona se representa, conoce y valora a ella misma. Su función es ayudar al individuo a entenderse y guiarse, así como controlar y regular la conducta. (p. 209)

Desde lo afirmado por los autores, la imagen que formamos de nuestra persona es fundamental para regular nuestro actuar, porque si nos reconocemos valiosos por las riquezas en nuestro interior actuaremos conforme a ello, ennobleciéndolas; caso contrario, obrando

atentaremos contra nuestra dignidad.

Por su parte, Pichardo y Amezcua (2012) manifiestan que “el autoconcepto es una estructura psicológica mediante la cual las personas organizan la información en categorías en función de las circunstancias personales, familiares y culturales” (p. 30). Por tanto, existen influencias externas en la formación de nuestro autoconcepto. Es así que para construir nuestra percepción personal se tendrá en cuenta lo significativo que son las vivencias; pues algunas experiencias imperan sobre las otras. Siendo en tal sentido, las relaciones familiares muy influyentes en nuestras vidas, urge la necesidad de velar para que estos vínculos sean los más idóneos y contribuyan de forma positiva en la construcción de un sólido y adecuado autoconcepto personal en los adolescentes, partiendo de una fuerte voluntad de sentido orientado a hacer el bien y lo correcto para nuestra propia persona y los demás.

Dentro de esta línea de pensamiento, Omeñaca (2001) plantea que:

El autoconcepto no es un componente estático de la personalidad, sino que se va elaborando a partir de la percepción de sí mismo, de las vivencias unidas a la experiencia, de la comparación con otras personas y de la información que proporcionan los otros niños, los padres, los maestros y el resto de personas significativas en el entorno de cada niño. (p. 55)

Así pues, nuestro entorno y las personas que nos rodean influirán de alguna u otra manera en la edificación de nuestro autoconcepto, pero nunca lo determinan.

A fin de cuentas, se constata que el autoconcepto comprende muchas particularidades de la persona, no se refiere sólo a una parte reducida de ella, sino que abarca la totalidad de esta (dimensión física, dimensión afectiva y dimensión espiritual). No cabe duda de la gran importancia e influencia que ejerce en el actuar, además de ayudar a descubrir, a través de una propia autoevaluación, aquellas habilidades que las personas posee en potencia; del mismo modo, aceptar también ciertas dificultades y limitaciones del ser humano. Consecuencia clara de esto, es el reconocimiento de nuestra gran valía como personas, puesto que cada día se va obteniendo el más acertado autoconcepto personal.

B) Componentes del Autoconcepto

a) Componente Cognitivo (autoimagen)

Este elemento ha sido dejado de lado, pues prima los componentes afectivos como la autoestima sobre la imagen formada por la propia persona de sí misma. Por ello, González y Torón (1994) citando a Rosenberg “señalan la necesidad de ir más allá de la autoestima, y atender

a los aspectos cognitivos del autoconcepto...” (p. 104). Es preciso, en tal caso, tener presente el componente cognitivo del autoconcepto pues es necesario conocer el objeto de estudio para poder tratarlo o estudiarlo. Si se sabe de su gran influencia en el obrar de la persona, con mayor necesidad se debe poner énfasis en conocer todo lo que el autoconcepto abarca.

b) Componente Evaluativo-Afectivo (autoestima)

En este componente se habla indudablemente de la autoestima, que como se ha venido manifestado, se confunde con el autoconcepto llegándolo a tratar a éste como una variable simplemente afectiva.

La autoestima vendría a ser aquel valor que cada persona se atribuye por ser tal y como es; por ello, implica aceptarse y amarse reconociendo sus cualidades y defectos, de aquí que surgen las actitudes aprobatorias o de rechazo hacia la propia persona. Se puede afirmar que el autoconcepto abarca a la autoestima, siendo esta una gran dimensión que nos ayuda a la construcción de nuestra percepción general, puesto que muchas veces la imagen que formamos de nosotros mismos está influenciada por aspectos emotivos, afectivos y evaluativos.

c) Componente Conativo (autocomportamiento)

Se sabe que el autoconcepto influye en el actuar de las personas e incluso es el que interviene en las interrelaciones que los individuos establecen con su entorno. Es por ello, que se ha tenido el gran reto de precisar la función que este juega en la vida de las personas; ya que, como nos dice Crandall (citado en González y Tourón, 1994), “El autoconcepto se ha relacionado con casi todo, afecta a la conformidad, a la atracción interpersonal, a la conducta moral, a las orientaciones educativas, a las elecciones vocacionales, a varios aspectos de la personalidad y de la salud mental” (p. 141).

Por ende, como se expresa en la cita, la capacidad que tiene el ser humano para forjarse metas y planes a lo largo de la vida, se encuentra afectada por la consideración que la persona tiene de sí mismo; además de condicionar, hasta cierto punto, la conducta de la persona. Así también, influye en el desempeño de las personas dentro de las escuelas, en su manera de pensar con respecto a lo que le rodea, y muy ligado a la salud mental; porque el verse positivamente nos ayuda a conducirnos mejor, a diferencia de aquel individuo que tiene un autoconcepto negativo y por tanto ve de manera negativa la realidad, interpretándola de diversos modos desfavorables para él.

C) Las Regiones del Autoconcepto

a) Cómo el individuo se ve a sí mismo

Esta área engloba todas las percepciones que la persona pueda considerar de sí mismo. Es la imagen que se ha formado a partir de las influencias de su entorno. Esto significa que en el autoconcepto se manifiestan las ideas internas que nos definen, aquellas capacidades propias de nuestra singularidad y que sirven para definir la imagen del “yo”. Asimismo, las ideas externas de nuestro entorno que resultan significativas para la creación de nuestra imagen personal.

b) Cómo le gustaría verse

En esta región del autoconcepto se encuentran todos aquellos anhelos e imágenes que aspiramos llegar a ser. Es decir, lo que nos gustaría que formara parte de nuestra percepción. Siguiendo a Rosenberg (citado en González y Tourón, 1994, p. 105) es la “imagen idealizada y la imagen moral” que desea alcanzar la persona.

C) Cómo se muestra a los otros

La persona se muestra de maneras distintas según los contextos. Muchas veces esto se lleva a cabo porque se busca la aceptación de los otros. Entonces existe una imagen que la persona proyecta ante los demás, pero no quiere decir que esta imagen sea siempre la real.

Como bien nos lo dice James en palabras de González y Tourón (1994): “tendemos a presentar distintas caras o imágenes de nosotros mismos a nuestra familia, compañeros” (p. 106). Es así que Gonzales y Tourón (1994) expresan tres motivos por los cuales los individuos no actúan de forma original, y es para: “proteger y mejorar la propia imagen y autoestima; para la consecución de metas, fines y valores; y para la internacionalización de los roles sociales” (p. 107). En tal caso, se realiza ello porque se busca cuidar el propio autoconcepto personal.

D) Dimensiones del autoconcepto

En palabras de Ocaña y Rodríguez (2011) “existen cuatro dimensiones que forman parte del autoconcepto, los cuales son la dimensión física, social, académica y familiar” (p. 6). A continuación de interpreta cada dimensión presentada:

- **Dimensión física:** Abarca la imagen corporal que la persona se forma a partir de las opiniones significativas de su entorno, por ello, es fundamental que aquellas personas que le rodean no realicen comparaciones; ya que, cada quien es único y necesita descubrirse como tal, apreciando su propio cuerpo.
- **Dimensión social:** La persona establece constantemente relaciones tanto en la familia como en la escuela. Y estas experiencias compartidas con sus seres cercanos y sus pares favorecen al desarrollo de su autoconcepto social, y más si las interacciones son

positivas su constructo será adecuado.

- Dimensión académica: No simplemente se relaciona con las actividades escolares, pues desde el hogar se va predisponiendo al estudiante a lograr académicamente metas. La valoración que el niño haga de sus trabajos será ejecutada en medida en que este haya aprendido de las exigencias de sus padres, quienes le enseñan hábitos de autonomía.
- Dimensión familiar: Desde el nacimiento y a lo largo de la vida del sujeto, la familia influye en la construcción del autoconcepto de cada quien, tanto padres como hermanos conforman el ámbito más propio de personalización del individuo. Todas las experiencias que se vivan dentro del hogar marcan la vida del ser humano, por eso la gran necesidad de enseñarnos a amar verdaderamente, pues si crecemos en nuestra capacidad de amar; nuestro autoconcepto tendrá un desarrollo favorable.

E) El Autoconcepto: una meta en la educación

La escuela tiene como principal función la educación integral del estudiante, en tal sentido, debe atender a la unidad que ésta conforma, es decir, al perfeccionamiento de sus dominios: cognitivo, afectivo y espiritual. En el ámbito afectivo, Gonzáles y Tourón (1994) nos dicen que “un importante objetivo educativo es lograr la mejora e incremento de una imagen positiva y realista de sí mismo” (p. 240). Por ello, el tener en cuenta como meta educativa la formación del autoconcepto por el gran papel que éste juega en el desarrollo de la vida del individuo, tanto porque ayuda a su bienestar personal y desarrollo como ser social, es de mucha importancia y debe despertar en los docentes su gran compromiso de ser educadores.

Sin embargo, esta meta educativa no es tomada en cuenta, o simplemente no se le da la debida importancia; ya que, se le trata superficialmente. Esto ocasiona que el alumno forme un inadecuado autoconcepto de sí mismo. Por tanto, Gonzáles y Tourón (1994) plantean que “el currículo no debe dirigirse sólo a lograr objetivos cognitivos ni, tan sólo, al desarrollo de la autoestima por la implicación académica que ésta tiene, sino a potenciarla como meta en sí misma” (p. 240). Es así que, a lo largo de la historia, se considera que es necesario crear un ambiente escolar para desarrollar positivamente el autoconcepto.

Queda, pues, patente la urgencia de innovar en las estrategias metodológicas por parte de los educadores, para que así, se brinden los medios necesarios que el estudiante requiere para lograr su reconocimiento (autoconcepto) como lo que verdaderamente es, una valiosa persona.

Del mismo modo, Gonzáles y Tourón (1994) mencionan que como resultado de la gran preocupación por buscar mejorar el autoconcepto “se han desarrollado abundantes programas que pretenden enseñar a los estudiantes a tomar conciencia de sí mismos, reconoce sus

capacidades y recursos personales, intensificar las relaciones con los demás, aprender a tomar decisiones y a aceptarse” (p. 241).

De acuerdo con lo dicho, es un gran reto en las escuelas tener maestros comprometidos que logren involucrar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a toda la comunidad educativa. Asimismo, que se logre implicar a la sociedad y con primordial importancia a los padres de familia en educación de sus hijos, pues siendo éstos los pioneros y principales influyentes en la construcción del autoconcepto en los estudiantes, no pueden pasar a un segundo plano ni ser dejados de lado.

F) El Autoconcepto y su intervención en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Son diversos elementos los que intervienen en el desempeño académico del estudiante. Por eso, se hace explícito las palabras de González y Tourón (1994); ya que, agrupan en tres categorías la multitud de factores, así tenemos: “los factores psicológicos (inteligencia, personalidad, actitudes, motivación, etc.); los factores sociológicos o ambientales (clima social, clima escolar, ambiente familiar, etc.); y los factores didácticos o pedagógicos (estrategias de instrucción, métodos de enseñanza, recursos didácticos)” (p. 247). De lo mencionado, se evidencia el complicado entramado de relaciones que se establecen entre ellos, y como su impacto debe resultar beneficioso para el aprendizaje del estudiante.

Los mismos autores, añaden y sostienen el gran papel que el autoconcepto juega en la vida escolar porque “tiene un papel mediacional en todo el proceso de aprendizaje, en cuanto que todas las experiencias escolares son filtradas a través del autoconcepto positivo o negativo y, en concreto, a través del autoconcepto académico” (p. 249).

Por tanto, dependerá del buen autoconcepto general que se haya formado el estudiante para alcanzar logros en el ámbito educativo. No olvidando, que influye de forma positiva o negativa, pero es la propia persona quien se determina a conformarse con sus logros o a buscar más; pues posee gran potencialidad en su ser que necesita descubrirla.

G) Características del Autoconcepto

Se sabe que el autoconcepto es la propia imagen que cada ser humano se forma de sí mismo, del cómo se concibe y los demás influye en ello a lo largo de la vida, pero, posee diversas características que lo hacen diferente a otras realidades, por tanto, siguiendo a Shavelson et al. (Citado en Nerea & Molero, 2013, p. 47) se nos mencionan siete características fundamentales en este constructo, de allí que puede considerársele como:

- Organizado: Porque la persona irá formando su imagen propia de forma simple o

categorías.

- Multifacético: Porque se encuentra relacionado con las emociones, sentimientos, conocimientos, experiencias y todas las categorías que el sujeto haya realizado a lo largo de su vida.
- Jerárquico: Desde las experiencias personales hasta las relaciones con los demás. Desde situaciones particulares hasta el autoconcepto general. individuales en situaciones particulares, situadas éstas en la base de la jerarquía, hasta el autoconcepto general, situado en lo alto de la jerarquía. Por tanto, el autoconcepto personal se encuentra en la base del autoconcepto general.
- Estable: El autoconcepto general es estable, pero, a medida que uno desciende en la jerarquía del autoconcepto, este va dependiendo más de situaciones específicas y así llega a ser menos estable.
- Experimental: Porque en medida en que la persona crece en edad, va diferenciando cada vez más su autoconcepto.
- Valorativo: Porque dependiendo a como la persona se conciba emitirá un juicio valorativo de su persona, la cual será cambiante.
- Diferenciable: el autoconcepto se diferencia de otros constructos con los cuales está teóricamente relacionado.

H) Desarrollo del autoconcepto

A lo largo de la vida este constructo se irá desarrollando, por ello, es la importancia de relacionarnos con personas que nos ayuden en este descubrimiento. Como bien lo dicen Nerea & Molero (2013): “El autoconcepto no es heredado, sino que es el resultado de la acumulación de autopercepciones obtenidas a partir de las experiencias vividas por el individuo en su interacción con el ambiente” (p. 45). Por ello, en la medida en que pasan los años se irá conformando una imagen más estable y con mayor dominio en nuestra conducta.

En consecuencia, la formación del autoconcepto depende en gran medida de la interacción con el ambiente, el cual posibilita las experiencias que serán tratadas y percibidas por las personas quienes la interpretarán y darán un valor, todo ello varía de acuerdo a la edad de los individuos. Es por ello que, al respecto, Mendoza 2015 nos dice: “Los primeros años escolares constituyen un importante periodo en la formación del autoconcepto en general. La familia sigue siendo un referente esencial, por tanto, la familia y la escuela están estrechamente vinculadas en la formación de autoconcepto del niño”. (p. 50)

Por consiguiente, el autoconcepto se va formando de forma gradual desde la primera

infancia, con determinadas observaciones y experiencias que se realice de su entorno; y para ello, juegan un papel importante la familia y la escuela.

I) Distinción entre autoconcepto y autoestima

No son lo mismo autoconcepto y autoestima, son dos términos distintos pero que guardan una estrecha relación. Por ello, Mendoza (2015) nos dice que el “autoconcepto consiste en la forma como una persona se ve a sí misma, dependiendo de las comparaciones que hace la persona de sus características físicas, capacidades y temperamento con las de otros individuos”. (p. 44). Por su parte, la autoestima sería “la forma como el yo es evaluado por la persona, la gente puede llegar a evaluarse de manera elevada o baja” (p. 44).

Por consiguiente, primero la persona debe conocerse para emitir un juicio valorativo, porque partiendo del principio filosófico que dice “nadie ama lo que no conoce”; el autoconcepto es la base para aceptarnos luego tal y como somos; si construimos en mejor y más acertado autoconcepto personal nuestra autoestima emitirá el mejor valor con respecto a lo que reconoce de su persona. Es clave que no se confundan o se lleguen a equiparar, puesto que ambas resultan de gran relevancia para la persona y su desarrollo hacia la plenitud.

4.1.3. El Autoconcepto Personal

A) Definición del Autoconcepto Personal

El autoconcepto personal es la imagen más propia que cada quien forma de su persona. En tal sentido, se define como “la percepción que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual, independientemente del ámbito físico y social” (Goñi, Fernández & Infante, 2012, p. 42). Es decir, en este constructo no se considera lo exterior, aunque ejerza influencia; ya que, lo que prima son las percepciones internas derivadas del reconocimiento de nuestra valía como seres personales. Por ser lo más interno tiene gran influencia en nuestro ámbito físico y social. Se descubre y construye fundamentalmente en la familia, con las primeras relaciones de amor que entablamos.

El autoconcepto personal, como se ha venido manifestando, ejerce un papel fundamental y esencial en el desarrollo vivencial del sujeto, pue abarca diversos elementos que lo hacen complejo y por ende objeto necesario de estudio. Se han realizado investigaciones sobre este tema para ayudar a los demás a formar un buen autoconcepto personal; ya que, de esta imagen formada deriva el éxito o fracaso en la vida como persona.

B) Dimensiones del Autoconcepto Personal

En vista de la urgencia por conocer más sobre este constructo fundamental en la vida de

la persona, Goñi, Fernández & Infante (2012) nos presentan las dimensiones que abarca el autoconcepto personal:

- Autorrealización (ARR): “cómo se percibe cada persona en cuanto a ir alcanzando lo que se había propuesto en la vida, a sentirse realizado, a conseguir metas propuestas, a superar retos, al logro” (p. 42).
- Autonomía (AU): cómo se percibe cada cual en cuanto individuo igual pero distinto de los demás.
- Honradez (HON): “cómo se percibe cada cual en cuanto a ser íntegro en su conducta y confiable. Incluye aspectos como el de ser una persona valiosa, honrada, coherente, que intenta no perjudicar a los demás, de palabra” (p. 42).
- Ajuste emocional (EMC): “hace referencia a los aspectos más impulsivos y reactivos de su forma de ser. Incluye la percepción de los siguientes componentes: el equilibrio emocional, la sensibilidad, el reconocimiento y control de las propias emociones” (p. 42)

De lo expresado en la cita, se sabe que a esto apunta la siguiente investigación, pues busca contribuir con un programa para que se mejore el autoconcepto personal en los estudiantes de un determinado colegio. Y precisamente, por ser un tema no resaltado en las escuelas, se ha aceptado este gran reto. Además, de evidenciar que las dimensiones que abarca son indispensables tenerse en cuenta para formarse adecuadamente en el hogar, la escuela y en la sociedad, con la única finalidad de contribuir al perfeccionamiento del estudiante como persona.

C) Importancia del Autoconcepto Personal

Se sabe el importante papel que la familia desempeña en la formación del autoconcepto personal de los individuos. Por ello, se hace énfasis aquí en el amor que ésta debe brindar a cada uno de sus miembros para que se logre un autoconcepto personal positivo y real. Así lo expresa Clavijo (2011) cuando dice que “Quien no aprenda a querer en su hogar, difícilmente lo hará fuera de él, salvo en casos excepcionales, y será un sujeto con severos problemas en su personalidad” (p. 79). Por tanto, como bien lo sostiene Mendoza (2015) en la siguiente cita:

Resulta evidente que los padres son muy importantes, pues son la principal fuente de referencia para el desarrollo de las actitudes, creencias, valores de sus hijos y de su propia autoimagen, los cuales son variables mediadoras para formación del autoconcepto personal generador de la felicidad y el funcionamiento eficaz en los niños y en los adultos. (p. 12)

En ambas citas se manifiesta la necesidad de la familia y del amor que ésta debe brindar

para que la persona alcance su felicidad a través de la formación de un autoconcepto personal que permita el desempeño adecuado a lo largo de la vida.

Sin embargo, al hablar de amor no nos referimos directamente al alcanzado por las solas fuerzas del hombre, sino se hace referencia al amor de sobreabundancia que es aquel amor humano elevado por el divino, llamado amor ágape.

El amor, es lo que nos dinamiza a actuar, convirtiéndonos en amantes por la persona amada. Este amor de sobreabundancia familiar va a permitir al estudiante crecer en un ambiente seguro, cálido, armonioso, agradable, beneficioso para la formación del autoconcepto personal. Y este amor sobreabundante se expresa porque Jesús nos amó primero, se glorifica su nombre en cada acto de amor. Por ello, la familia está llamada a brindar este desbordante amor a aquellos seres frutos de su amor conyugal. Así, crecen los hijos y los padres en su capacidad de amar.

D) La educabilidad del autoconcepto personal

El autoconcepto al ser un constructo que se desarrolla a lo largo de la vida de cada persona, necesita educarse a la persona para que desarrolle, fundamentado en la verdad y objetividad de la realidad, su autoconcepto, y más aún el personal; puesto que, es un constructo más específico y está en el centro de la persona; atañe a su individualidad, a lo más profundo de su ser donde ella misma muchas veces desconoce y por ello mismo se debe educar desde la familia, la escuela y la misma sociedad.

En tal sentido, Esnaola, Goñi, Madariaga (2008) no mencionan que:

Los programas de intervención deberían poner de relieve y ayudar a tomar conciencia de que un esfuerzo personal por mejorar el estilo de vida va a resultar rentable pero no sólo por sus repercusiones positivas en la salud física sino también en la salud psicológica: va a aumentar el bienestar psicológico, va a mejorar el autoconcepto personal. (p. 83)

En consecuencia, educar el autoconcepto personal dependerá mucho de las influencias que recibamos de las personas más significativas en nuestras vidas, la familia juega un rol fundamental en esta educabilidad, así como la escuela y entornos más próximos donde pasamos tiempo de nuestras vidas. Todo lo que contribuya a la persona es de gran ayuda para su desarrollo, por ello la propuesta de programas como dicen los autores, ayuda en los ámbitos educativos, donde los estudiantes pasan gran tiempo socializando y compartiendo experiencias con los demás; la mejora de estos repercutirá en la mejora de los hábitos de vida saludable.

4.2. La Voluntad de Sentido: fuerza interior que dinamiza la vida

El hombre es un ser misterioso que encuentra motivaciones en su ser que lo impulsan a actuar de una determinada u otra manera, en ese desarrollo de la vida la persona busca realizarse para ser feliz, por tanto, como dice Frankl (1991): “El hombre, en último término, puede realizarse sólo en la medida en que logra la plenitud de un sentido en el mundo” (p. 100) Es decir, que por más que busque la felicidad no la alcanzará si su vida carece de sentido, un sentido que lo impulse a actuar y dinamice su vida. Ante ello, se presentan algunas de las teorías que han ido surgiendo a lo largo del tiempo, para explicar los diversos sentidos de vida en los que el hombre ha intentado ser feliz:

4.2.1. Teorías sobre la voluntad de sentido

A) El sentido de la vida en los clásicos

Esta teoría resalta los aportes de Platón y Aristóteles quienes desde la época en la que vivieron trataron temas respecto al sentido de la vida, se preocupaban por la finalidad y el para qué de la existencia del hombre, pero de forma incompleta por lo que posteriormente se irán complementando con las diversas teorías que surjan.

Ahora bien, siguiendo a Calvo (2016) nos dice que “el sentido de la vida clásico era fundamentalmente físico. Es en el mundo, en la naturaleza (*phýsis*) donde se encuentra objetivamente el sentido del ser y del ser humano” (p. 58)

Por ello, no se concebía la trascendencia como parte de la persona; solo se fundamentaba todo desde lo creado, buscando dar explicación a todo lo que en él acontece desde las realidades de su entorno. Así se evidencia en el aporte de Aristóteles (citado en Calvo, 2016) al mencionar lo siguiente:

Aparte del mundo inerte, la vida se compondría de tres esferas esenciales: la esfera vegetativa (animada únicamente por el alma vegetativa, propia de las plantas), la sensitiva (alma sensitiva, propia del animal) y la racional (ser humano). ¿Cuál sería, pues, el sentido de la vida del ser humano? Llegar a ser humanamente feliz, lo cual supone poseer sabiduría (conocimiento del mundo) y prudencia (comportamiento ético). Véase cómo todo el sentido de la vida humana y del ser en general se basa en hechos propios de la Naturaleza, inmanentes al mundo que nos rodea, sin recurrir a elementos sobrenaturales. (p. 59)

Se deja de lado las realidades trascendentes y espirituales porque no se reconocía esto en el hombre, pero se hace énfasis en que la sabiduría ayuda a que la persona oriente su actuar haciendo que no pierda el sentido de su vida; por consiguiente, esa sabiduría humana será elevada con el reconocimiento de la espiritualidad en el hombre.

B) El sentido cristiano de la vida

Considerando esta perspectiva, el sentido de la persona está fuera del mundo visible, así lo expresa Calvo (2016) al manifestar que “desde la perspectiva cristiana el sentido del ser y de la vida humana está fuera del mundo, procede de la trascendencia” (p. 60) Es decir, que la persona ya no encontrará el sentido que oriente su camino en el mundo que habite, sino solo en la medida en que se trascienda, en la medida en que salga de sí mismo y descubra que hay realidades más hermosas a las cuales debe regresar por decisión propia, por amor, y porque su naturaleza lo llama a responder a esa vocación. A fin de cuentas, es Dios quien dota de sentido de vida la existencia del cristiano.

Aunado a ello, sabemos que la existencia del hombre tiene una finalidad. Pero todos estos elementos no pertenecen a la naturaleza, sino que la trascienden otorgándole al mundo su sentido desde un más allá. Por ello, el sentido de la vida para el cristiano, según el mismo autor:

No sería alcanzar la felicidad entendida como placer, por supuesto. Pero tampoco lo sería alcanzar la sabiduría (como sucedería en Platón), puesto que la verdad no nos es dada a través de la razón exclusiva ni principalmente. La verdad nos es ofrecida a través de la revelación, esto es, de la fe y de la gracia concedida por Dios. De modo que no tendría sentido dirigir la vida hacia la propia vida, esto es, no tendría sentido intentar una vida más placentera o intelectualmente rica. El verdadero sentido de la vida cristiana sería alcanzar una virtud cristiana en vida (mediante el cumplimiento de los mandamientos, la evitación de los pecados y, en general, sacrificio y ascetismo), lo cual supone en realidad una renuncia a la vida corporal en pos de una vida espiritual futura (en el más allá). (p. 60)

Por tanto, el sentido de vida del cristiano para responder al porqué de la vida, es únicamente Dios, causa de todo en cuanto existe, el sentido verdadero de todo hombre y el que dota de sentido toda su existencia. Nuestro sentido de vida sería alcanzar la felicidad celestial, no tanto la terrenal porque es solo un medio que nos permite ser felices temporalmente, pero por medio de ella podemos aspirar a la felicidad plena que todos anhelamos.

C) La pérdida de sentido

La persona llega a perder el sentido de su vida cuando no entiende lo que es y lo que su naturaleza le exige, la persona no descubre su llamado a la trascendencia y no responde a su vocación de amor por medio del cual se perfecciona contribuyendo al perfeccionamiento de los demás.

Asimismo, como nos dice Domínguez (2016):

El hecho de que en el ser humano los instintos e impulsos biológicos sean plásticos e inespecíficos,

unido a la disolución de las tradiciones culturales y la transmisión de valores que orientaban el comportamiento (lo cual es un fenómeno posterior a la Segunda Guerra Mundial), ha dado lugar a un incremento del fenómeno de la pérdida de sentido existencial, de la sensación de absurdo en la propia existencia. (p. 76)

Todo ello, trajo consigo el advenimiento de “ismos” que perjudican la vida de la persona porque se tiene una visión segregada de la realidad y por ende no se atiende a la integridad de la persona, en tal sentido, el mismo hombre ha llegado a pensar que no está hecho para la trascendencia por lo que vive buscando el placer, la vanagloria, la lujuria, etc. Resultando esto en problemas existenciales que le orientan a una pérdida de sentido, del cual es difícil salir si no existe esa fuerza de voluntad que esté orientada a buscarle un sentido nuevo a las cosas que se realizan y con más profundidad orientar la vida a quien es por excelencia la Vida y la dota por completo de sentido.

Por otro lado, no debemos olvidar las notables consecuencias de caer en el vacío existencial, pues desorientan a la persona y lo vuelven esclavo de la desidia, el pecado, el abandono y la dejadez para dejar su vida en manos del “destino” sin poner de su parte para salir de los problemas. En tal sentido, Frankl (citado en Calvo, 2016) nos menciona algunas consecuencias de la pérdida del sentido de la vida llegando al vacío existencial:

Las consecuencias constatables del vacío existencial son, unas actitudinales y otras psicopatológicas. Entre las primeras destacan el hedonismo compulsivo, el conformismo, y el totalitarismo. La búsqueda compulsiva de placer es resultado de la insatisfacción existencial. Pero también es hacer lo que hacen todos como lo único que se puede hacer (conformismo) o hacer lo que hacen los demás, dejándose guiar ciegamente la persona por las directrices de la mentalidad dominante (totalitarismo). Entre las segundas, lo que denomina Frankl, la 'tríada neurótica': adicciones, depresiones, agresividad. Además, y, sobre todo, la neurosis noógena. Consiste esta neurosis en la experiencia de la ausencia de sentido. (p. 96)

En suma, la pérdida del sentido de la vida es consecuencia de no responder al llamado de nuestro Creador, es resultado de dar prioridad al mundo material sin caer en cuenta que somos seres trascendentes y está impregnado en nuestra naturaleza responder con amor a las exigencias de la misma, porque Dios ha dejado su huella en nuestros corazones, y este solo será complacido cuando retorne a Él.

D) El sentido inmanente y trascendente de la vida

El sujeto es capaz de encontrar un sentido profundo e inmanente del propio mundo y de

la propia vida sin recurrir a realidades trascendentes. Pero si quiere encontrar no solo sentido sino junto con él la anhelada felicidad plena del hombre, debe recurrir a un Alguien trascendente. Ahora bien, ¿cuál es ese sentido? Veamos los diversos sentidos de la vida propuestos por Frankl (citado en Calvo, 2016, p. 45-48)

a) El sentido ¿Para qué?

El sentido visto desde la finalidad, debe ayudar a la persona a ser consciente de que su vida tiende a algo, no es un solo andar sin una meta a la cual dirigirse; precisamente, el para qué de la vida te orienta en el diario caminar.

El mundo te presenta diversas finalidades, pero es responsabilidad de cada persona descubrir su finalidad, la de su vida y existencia; si se reconoce trascendente tenderá no solo a lo material sino a realidades más propias que le ayuden a su perfeccionamiento.

b) El sentido como dirección

Desde esta perspectiva, el ser humano es la esfera ontológica última en aparecer en el desenvolvimiento del mundo. La realidad ha ido, en sentido aristotélico, actualizando sus potencialidades de modo que, en último término, ha aparecido en su seno la conciencia humana. Con ella, tal como hemos visto, la realidad adquiere “todo su contenido y su validez de ser”, esto es, realiza su esencia en el más alto grado posible: la aparición en una conciencia.

Por ello, el ser humano tiene una dirección a la cual se dirige, es un ser pensante distinto de los animales y las plantas; es autoconsciente de las cosas que realiza y por ende debe procurar actuar conforme a la ley natural. De modo que este despliegue debe ser consciente. En tal sentido Frankl nos dice lo siguiente: “Mi conciencia, tiene un horizonte, siempre más y más lejano, de fenómenos que abarcar” (p. 78) Es decir que, nuestra dirección tiende a lo extraordinario.

Por tanto, la dirección que debemos llevar en nuestras vidas es la de abarcar más y más universo, la de agrandar más y más nuestro horizonte de conocimiento para dar más luz y actualizar las potencialidades aún latentes del mundo.

c) El sentido como explicación última

El sentido como explicación última tiene como fundamento a Dios, es Él la finalidad última de nuestro obrar, no hay más realidades que den sentido pleno y sean la explicación a todo en cuanto acontece en la persona. Los seres humanos encuentran respuesta a sus preguntas existenciales solo en Dios, porque es el principio y fin de la persona.

El sentido de la vida humana es dar sentido al ser, al ser que nos ha hecho partícipes nuestro Creador, dando sentido a dicho ser orientaremos la vida en dirección a esa última explicación que nos colmará de amor infinito.

4.2.2. Sentido y valores

La persona humana no solo aspira a lograr el poder, sino que busca a toda costa la felicidad; pero sabemos que en dicha búsqueda puede errar de camino, asimismo, mientras más se busca la felicidad ésta más se escapa de las manos. Siguiendo a Frankl (como se citó en Calvo, 2016) nos menciona que:

La persona, más allá del poder, del placer y de la felicidad, puede encontrar un sentido como horizonte último de su existencia. Todo momento de la vida es significativo, todo momento es susceptible de ser iluminado desde un sentido. Pero el sentido no se inventa: frente a Sartre, afirma Frankl, que la persona no se inventa a sí ex nihilo, sino a partir de un sentido que descubre. El sentido, por tanto, es algo objetivo que, una vez descubierto, invita a ser realizado. (p. 192)

La tarea y responsabilidad del ser humano es descubrir el sentido expuesto en la naturaleza, no tiene que inventarlo porque se puede llegar a frustrar si no logra su fin. Por tanto, la finalidad del hombre está orientada hacia algo que no es ella misma, el dicho horizonte se encuentran los valores que contribuirán a la consecución del sentido último de la persona.

Por su parte, el mismo autor menciona que el sentido de la vida del hombre se encuentra mediante la realización de los valores. Por tanto, la persona tiende a orientar su obrar a algo que no es ella, sino a una realidad que la trasciende: “un horizonte de valores”.

Citando a Frankl (como se citó en Clavo, 2016) nos menciona que:

En ese horizonte la persona se realiza como tal, lo cual supone, también, un olvido de sí mismo. En última instancia, esta intencionalidad, esta tensión hacia lo que no es ella y que le da sentido, dinamiza a la persona, pues reconoce una distancia entre lo que es y el sentido que debe realizar, entre lo que es y lo que debe-ser (ya que el valor se presenta como invitando a la persona a un compromiso, a una realización concreta). (p. 192)

En consecuencia, los valores serán una ayuda para la persona para que oriente su actuar, así mismo, más que conocerlos debemos experimentarlos, vivirlos.

4.2.3. Voluntad de sentido

La voluntad de sentido es aquella fuerza interior que activa a la persona y motiva a actuar, por ende, el ser humano desea autor realizarse en cada actividad que realiza, pero la conseguirá en medida en que se auto trascienda, solo así la persona se realiza como tal. La realización será un efecto, una consecuencia del salir de nosotros mismos. Por su parte Frankl (citado en Calvo,

2016) nos dice lo siguiente:

En realidad, la realización de la persona no es meta sino consecuencia: “el hombre, en último término, puede realizarse sólo en la medida en que logra la plenitud de un sentido en el mundo”. Y es que, para Frankl, el dinamismo esencial de la persona, su fuerza primaria, es la 'voluntad de sentido. Descubriendo este sentido y realizándolo mediante la 'auto trascendencia' es como la persona se realiza como tal. La autorrealización es un efecto espontáneo, resultado de la realización de valores y cumplimiento de un sentido, de su propia vida en tanto que llamada. Sólo es existencia plenamente humana la que se trasciende a sí misma. (p. 194)

De lo citado decimos que el autor, fundador de la logoterapia, relaciona la auto trascendencia con la voluntad de sentido porque si la persona es capaz del olvido, incluso de sí mismo, por el bien de los demás se perfecciona, y eso solo lo realiza quien posee esa voluntad de sentido que le impulsa a actuar aún a pesar que sacrificio y sufrimiento que eso le reporte con tal de que sea eminentemente bueno para la otra persona.

Además de ello, Frankl (1991) se manifiesta diciendo:

El dinamismo más profundo del ser humano no es el placer, ni el poder, ni la felicidad, sino el deseo de sentido. El deseo de placer y el deseo de poder, como fin existencial, sólo se imponen cuando se ha frustrado el deseo de sentido. Y ese deseo implica no sólo abrirse al encuentro del sentido sino abrirse también al encuentro de aquél con quien vivir ese sentido. (p. 191)

El sentido en la vida será la clave para alcanzar la felicidad, la persona debe descubrir el sentido al cual está llamado, no es un proyecto voluntarista que la persona debe inventar, sino que lo descubre y siendo así este lo invita a la plenitud. Porque como dice el mismo autor: “El sentido siempre lo es para alcanzar la plenitud. Como la persona se descubre como llamada, como anhelante de plenitud y ésta sólo es posible realizarla desde un sentido, la persona es, para Frankl, voluntad de sentido”. (p. 109)

4.2.4. Fuentes del sentido de la vida

Una cuestión que debe ser abordada sobre el lugar donde se encuentra el sentido del cual hablamos, Pues bien, Frankl habla de tres ámbitos distintos, tenemos:

a) Valores creativos

El sentido se puede encontrar en la realización de una actividad, en hacer y producir porque la persona es un ser creativo que explora su mundo interior y lo plasma en una obra de arte; asimismo, en las actividades que realiza debe buscar innovar, dejar su huella y en tal medida, encontrará sentido a lo que va realizando, no debe considerarse una carga porque pierde por completo su sentido.

b) Experiencia del amor

El sentido se puede ir descubriendo en diversas experiencias del día a día, así como en las vivencias con los demás. Porque, como dice Frankl (1991) “Nadie puede ser conocedor de la esencia de otro ser humano si no le ama” (p. 195). El amor perfecciona, sana y cura porque todas nuestras facultades están llamadas al amor, a perfeccionarse en esta realidad trascendente.

c) El sufrimiento

El sufrimiento es visto como algo terrible para el ser humano, cuando es una gran oportunidad para que la persona se vuelva más fuerte frente a las adversidades. Incluso en este se puede encontrar un sentido, cuando las personas piensan ya no encontrarle salida a su vida, se sienten impotentes frente a las circunstancias, sin creatividad y ganas de seguir luchando; justamente es la actitud y voluntad de sentido lo que la harán salir de ese estado y ver que la vida es bella si le encuentras sentido al sufrimiento. Pues bien, en estas circunstancias que no puede cambiar, la persona, como nos lo dice Frankl (1991) “es aquel ser que puede convertir un sufrimiento en un logro” (p. 199).

Frente al sufrimiento, la persona es la única que puede encontrarle sentido, debe convertirla en una ayuda para que se perfeccione. Por ello, el mismo autor nos menciona que:

No hay nada en el mundo que sea tan capaz de consolar a una persona de las fatigas internas o las dificultades externas como el tener conocimiento de un deber específico, de un sentido muy concreto, no en el conjunto de su vida, sino aquí y ahora, en la situación concreta en la que se encuentra. (p. 197)

Las situaciones de sufrimiento hacen entrar en razón a la persona de su condición de vivir, el sufrimiento ayuda a que la persona se perfeccione porque en verdad quien ama sufre por el ser amado. De este modo, la persona puede crecer y madurar en la medida en que sufre pues este acto supone una invitación al crecimiento, en voluntad en ganas de vivir, en cambiar de perspectiva ante la vida; porque todo dependerá de tu actitud ante la vida.

V. METODOLOGÍA

5.1. Tipo de la investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativa porque busca medir y no interpretar los datos obtenidos de la población. Además, recolecta datos para medirlos cuantitativamente de manera objetiva la realidad, contribuyendo a la generalización de los resultados. En tal sentido, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) el “enfoque cuantitativo utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p. 4).

Del mismo modo, Martínez y Céspedes (2008) mencionan que por su finalidad la investigación puede ser aplicada porque está orientada a “mejorar la sociedad y resolver sus problemas” (p. 28). Por ello, esta investigación se define como aplicada porque se diseñará y aplicará un programa de educación de “la voluntad de sentido” para mejorar el autoconcepto personal en los alumnos de un determinado colegio de la ciudad de Chiclayo.

5.2. Diseño de la investigación

En el modelo presentado por Campbell y Stanley (citado en Bernal, 2010) se identifican tres categorías generales de diseños de investigación: “pre-experimentales, cuasi experimentales y experimentales verdaderos” (p. 145).

Por consiguiente, este trabajo de investigación es de diseño pre-experimental porque no contará con grupo de control, sino solo con un grupo experimental, al cual se le aplicará el programa educativo de la voluntad de sentido para mejorar la problemática descrita en torno al autoconcepto personal.

Por tal motivo, nuestro grupo experimental estará conformado por una de las aulas del tercer grado de secundaria de la Institución Educativa Fe y Alegría de Chiclayo.

En tal sentido, el esquema del trabajo de investigación es el siguiente:

M O1 X O2

Donde:

M: Estudiantes del 4° de secundaria de la I. E. “Fe y Alegría”

O1: Pre-test (Cuestionario del Autoconcepto Personal)

O2: Post-test (cuestionario del Autoconcepto Personal)

X: Programa “Educando la voluntad de sentido”

5.3. Población y muestra de estudio

La población de esta investigación estará conformada por los estudiantes del 4° grado de nivel secundario de la Institución Educativa “Fe y Alegría N° 28”, distribuidos en 4 secciones, tal como se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 1: Estudiantes del cuarto grado de nivel secundario de la I.E. “Fe y Alegría”

Sección	Mujeres		Varones		Total
	Nº	%	Nº	%	
A	15	0.15	14	0.14	29
B	16	0.16	15	0.15	31
C	14	0.14	16	0.16	30
D	17	0.17	12	0.12	29
Total	62	0.62	57	0.57	119

Fuente: Nómina de estudiantes matriculados en la I.E. “Fe y Alegría”

La población de estudio presenta los siguientes rasgos: Son estudiantes de un nivel socioeconómico medio-bajo, mayormente sus padres trabajan como taxistas y sus madres amas de casa o empleadas, no llevan buenas relaciones familiares pues provienen de familias disfuncionales y presentan problemas de alcoholismo y pandillaje en el caso de los varones. La gran mayoría profesa la religión católica.

5.4. Métodos y técnicas para recoger datos

A) Fichaje

Esta técnica se utilizará para recoger la información de las fuentes bibliográficas y organizar el fundamento teórico de la investigación, con el fin de darle sustento en las teorías científicas desarrolladas hasta la actualidad.

a) Fichas bibliográficas

Permiten anotar los datos bibliográficos de las fuentes bibliográficas utilizadas en el recojo de la información, que formarán parte de las referencias bibliográficas de la investigación.

b) Fichas textuales

Permite anotar ideas y conceptos teóricos principales para fundamentar teóricamente la investigación realizada.

c) Fichas resumen

Permiten tener una visión general a grandes rasgos de la información que se ha leído, sintetiza las ideas principales y considera lo más resaltante, como fechas, nombres y frases.

d) Fichas comentario

Permiten ir comentando las citas que se realicen, asimismo, considera la opinión y punto de vista de la persona interesada porque esta puede no compartir el mismo punto de vista, por ello es que se permiten hacer anotaciones.

B) Subrayado

Es la habilidad de resaltar parte de la información con la finalidad de hacer énfasis en secciones importantes del texto leído. Se realizan líneas horizontales y se pueden emplear diversos colores.

Por tal motivo, los subrayados nos han permitido considerar lo más relevante en la bibliografía consultada de manera física y virtual.

C) Técnicas de campo

• Cuestionario o test/encuesta

Es el instrumento más utilizado para recolectar datos. Según a Bernal, C. (2010):

Es un conjunto de preguntas diseñadas para generar los datos necesarios, con el propósito de alcanzar los objetivos del proyecto de investigación. Se trata de un plan formal para recabar información de la unidad de análisis objeto de estudio de investigación. (p. 250)

En esta investigación utilizaremos el instrumento de Goñi, Fernández-Zabala & Infante (2012) titulado: “Cuestionario de Autoconcepto Personal (APE)” para medir el nivel de formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa “Fe y Alegría” de Chiclayo-2020.

El instrumento que se empleará se encuentra debidamente validado aplicando el estadístico Alfa de Cronbach y consta de 22 ítems, además evalúa cuatro dimensiones del autoconcepto personal: “Autorrealización” (6 preguntas), “Honradez” (5 preguntas), “Autonomía” (5 preguntas) y “Emociones” (6 preguntas), empleando la escala tipo Likert: falso, más bien falso, ni verdadero, ni falso más bien verdadero, verdadero.

B) Programa educativo

Se realizarán 8 sesiones sobre la voluntad de sentido, las cuales llevan por título:

Nº	TÍTULO	PARTICIPANTES	METODOLOGÍA	EVALUACIÓN
1	Mi vida ¿Para qué?	Estudiantes del tercer grado	Dinámica del globo Juego de roles	La evaluación es integral: conocimientos, habilidades y actitudes. La evaluación es formativa y sumativa. La evaluación está en función de las capacidades que se piensa desarrollar.
2	¿Voluntad de sentido o voluntad de placer?	Estudiantes del tercer grado	Dinámica: la carta Proyección de un video	
3	Mi fuerza interior	Estudiantes del tercer grado	Jornada espiritual	
4	Vivenciando valores	Estudiantes del tercer grado	Dinámica: la Charada y videos	
5	Es bueno el sufrimiento	Estudiantes del tercer grado	Juegos cristiano, dinámica: Superando murallas	
6	El amor sana	Estudiantes del tercer grado	Cortometrajes	
7	Me conozco, ¿Quién soy?	Estudiantes del tercer grado	Dinámica el espejo	
8	El fin último del sentido de mi vida	Estudiantes del tercer grado	Retiro espiritual	

5.5. Plan de procesamiento para analizar datos

Para el procesamiento de la información se empleará el programa informático Microsoft Excel y el programa estadístico informático SPSS para organizar la información y realizar las pruebas estadísticas necesarias para demostrar la efectividad del programa diseñado y aplicado.

Los resultados obtenidos serán organizados y presentados mediante tablas de frecuencia absolutas y porcentuales o gráficos estadísticos, que permitirán analizar y comparar los niveles de desarrollo en las diferentes dimensiones del autoconcepto personal.

VII. PRESUPUESTO

DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	TOTAL
Solicitudes	2	5	10
Paquetes de Papel bond	6	12	72
Copias			70
Libros	20	40	800
Anillado	9	2	20
Impresión del proyecto de tesis	3 ejemplares	15	45
Impresión de la tesis	3 ejemplares	30	90
Internet	5 meses	70	350
USB	1	30	30
CD para la presentación final	5	2	10
TOTAL			1467

VIII. COLABORADORES

El proyecto será autofinanciado por la tesista y tendrá como colaboradores a profesores especialistas en antropología, personalismo y sentido de la vida quienes aportarán en la ejecución de algunas sesiones.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Pearson Educación: Bogotá.

Burgos, M. (2003). *Antropología: Una guía para la existencia*. Palabra: Madrid.

Clavijo, A. (2011). *Crisis, Familia y Psicoterapia*. Editorial Ciencias Médicas: La Habana.

Frankl, V. (1994). *El hombre doliente*. Barcelona: Editorial Herder.

Frankl, V. (1991). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Herder

Goñi, A. (2008). *El Autoconcepto: Perspectivas de Investigación*. Revista de Psicodidáctica.

Galván, M. (2014). Nociones sobre el Individualismo. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica (REDALYC.ORG). 64, Enero-Junio, 254-267.

González, M. & Tourón, J. (1994). *Autoconcepto y rendimiento escolar: sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA): Navarra.

Goñi, A. (2008). El Autoconcepto: Perspectivas de Investigación. Revista de Psicodidáctica, 179-194.

Goñi, E., Fernández, A., & Infante, G. (2012). El autoconcepto personal: diferencias asociadas a la edad y al sexo. Aula Abierta. ICE. Universidad de Oviedo. 40 (1), pp. 39-50.

Goñi, E. (2009). *El Autoconcepto Personal: estructura interna, medida y variabilidad*. Euskera: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco Servicio.

Lubert C, Hernández Botero JS. Autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales. *Hacia Promoción Salud*. 2014; 19(1):114-127.

Mendoza, M. (2015). *Apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014*. (Tesis presentada para optar el Grado Académico de Magíster en Educación, con mención en Psicología Educativa). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.

Nerea, L., & Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la

- adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 43-64
- Ocaña, L. & Rodríguez, J. (2011). *Desarrollo afectivo*. COPYRIGHT, Ediciones Paraninfo
- Omeñaca, R. (2001). *Explorar, jugar y cooperar*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=BljurvhrMYsC&pg=PA54&dq=el+autoconcepto&h=es&sa=X&ei=3Ou9U6C7IsHooASH04GwDw&ved=0CDYQ6AEwAzgU#v=onepage&q=el%20autoconcepto&f=true>
- Ontoria, A. (2006). *Aprendizaje centrado en el alumno*. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=s1hVfRdfwRIC&pg=PA30&dq=teoria+del+autoconcepto&hl=es&sa=X&ei=JAOU730DsmzsQScwoGoAg&ved=0C>
- Pichardo, C. y Amezcua, J. (2012). *Autoconcepto*. Trianes, M. (Ed.), *Psicología del desarrollo y de la educación*, (pp. 265-282). Madrid: Pirámide.
- Pichardo, C. y Amezcua, J. (2001). La importancia del Autoconcepto y el clima familiar en la adaptación personal. *Revista Galego-portuguesa de psicología e educación*. 7 (5), 1138-1663.
- Pinilla, V., Montoya, D., Dussán, C., y Hernández, J. (2014). *Autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales*. *Hacia la Promoción de la Salud*.
- Quiroga, F. (2001) *Dimensión afectiva de la vida*. Navarra: EUROGRAF.
- Salum, A. Marín, R. y Reyes, C. (2011). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de ciudad de Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidad*. 21(1), 207-229.

X. ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA						
TEMA	VARIABLES	PROBLEMA	HIPÓTESIS	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA
PROGRAMA "EDUCANDO LA VOLUNTAD DE SENTIDO" PARA FORMAR EL AUTOCONCEPTO PERSONAL EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SECUNDARIA DE CHICLAYO-2020	V.I.: PROGRAMA "EDUCANDO LA VOLUNTAD DE SENTIDO"	¿Qué influencia tiene el programa "Educando la voluntad de sentido" en la formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de nivel secundario de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020?	Contrastar si el programa el programa "Educando la voluntad de sentido" influye positivamente en la formación del autoconcepto personal en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020.	Demostrar la influencia del programa "Educando la voluntad de sentido" en el nivel de desarrollo del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020.	• Determinar el nivel de formación del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020, antes de la ejecución del programa "Educando la voluntad de sentido".	Paradigma: Positivista
	• Diseñar y aplicar el programa "Educando la voluntad de sentido" para elevar el nivel de formación del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020.					
	• Determinar el nivel de formación del autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020, después de la ejecución del programa "Educando la voluntad de sentido".				Enfoque cuantitativo, tipo aplicativa	
	• Comparar los resultados del pre test y el post test para demostrar la eficacia de la aplicación del programa "Educando la voluntad de sentido" para formar el autoconcepto personal de los estudiantes del cuarto de secundaria de la I. E. "Fe y Alegria" de Chiclayo-2020.				Diseño pre-experimental	

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES				
VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE VALORACIÓN
V.D. : El autoconcepto personal de los estudiantes de una institución educativa de Batangrande...	AUTORREALIZACIÓN	Está satisfecho/a con las cosas que voy consiguiendo en la vida.	1. Estoy satisfecho/a con las cosas que voy consiguiendo en la vida.	TIPO LIKERT
		Has logrado las cosas importantes que te has propuesto en la vida.	4. Hasta ahora las cosas importantes que me he propuesto en la vida las he logrado.	
		No has conseguido nada que consideres importante en la vida.	8. Aún no he conseguido nada que yo considere importante en mi vida.	
		Estás superando las dificultades que van surgiendo.	12. Voy superando las dificultades que me van surgiendo.	
		Si pudiese empezar de nuevo cambiarías demasiado tu vida.	15. Si pudiese empezar de nuevo mi vida no la cambiaría demasiado.	
		Estás orgulloso/a de cómo vas dirigiendo tu vida.	19. Estoy orgulloso/a de cómo voy dirigiendo mi vida.	
	HONRADEZ	Soy una persona en la que se puede confiar	5. Eres una persona en la que se puede confiar.	
		Soy persona de palabra.	9. Eres una persona de palabra.	
		Soy una persona honrada	13. Eres una persona honrada.	
		Procuro no hacer cosas que perjudiquen a otros/as.	16. Haces cosas que te perjudican a otros/as.	
		Mis promesas son sagradas.	21. Tus promesas son sagradas.	
	AUTONOMÍA	Dependo de otras personas más que la mayoría de la gente que conozco.	2. Soy dependiente de otras personas más que la mayoría de la gente que conozco.	
		Para hacer cualquier cosa necesito contar con la aprobación de los demás.	6. Necesito de la aprobación de los demás para hacer mis cosas.	
		Me cuesta empezar algo sin el respaldo de los demás.	10. No puedo hacer algo sin el respaldo de los demás.	
		A la hora de tomar una decisión, dependo demasiado de la opinión de los demás.	14. Dependo de los demás para tomar mis decisiones.	
		Me cuesta tomar decisiones por mí mismo/a.	17. No tomo decisiones por mí mismo/a.	
	EMOCIONES	Me cuesta superar un momento de bajón.	3. Estoy lpreparada para superar un momento de bajón.	
		Me considero una persona muy nerviosa.	7. Soy muy nerviosa.	
		Soy más sensible que la mayoría de la gente.	11. Soy muy sensible a diferencia de la mayoría de gente.	
		Soy una persona fuerte emocionalmente.	18. Estoy emocionalmente fuerte.	
		Sufro demasiado cuando algo me sale mal.	20. Me afecta demasiado cuando algo me sale mal.	
		Sé cuidar de mí mismo/a para no sufrir.	22. Me cuido para no sufrir.	
V.I.: Programa sobre la voluntad de sentido	Contenidos	El programa contiene contenidos de formación personalizada.		
	Metodología	La metodología es adecuada al nivel de desarrollo psicológico de los estudiantes		
		Considera métodos que permitan la participación activa de los estudiantes		
	Evaluación	Considera en el desarrollo de la asignatura medios audiovisuales: películas, conferencias, cortometrajes, etc.		
		La evaluación es integral: conocimientos, habilidades y actitudes		
		La evaluación es formativa y sumativa		
	Bibliografía	La evaluación está en función de las capacidades que se piensa desarrollar		
		La bibliografía recomendada incluye autores de filosofía personalista y de Educación personalizada.		
La bibliografía recomendada es adecuada al nivel de los estudiantes				
Forma	Reune las exigencias formales de la institución			



Chiclayo, zz de noviembre de zoig

Carta N° eye - aoio - UGAT - EEDU

Hmna .

Sonia Tuesta Carpio

Directora de la I.E. Fe y Alegría N° 28

Dirección Av. Calle Huamán Poma 560 P.J. 9 de Octubre.

Chiclayo.-

Estimada hermana Sonia:

Reciba un cordial saludo a nombre de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo. Al mismo tiempo hacemos de su conocimiento que en la Escuela de Educación, se viene realizando la aplicación de trabajos de investigación con fines de titulación.

Por tal motivo, solicito su permiso para que la estudiante DALEYSKA LICET RUIZ LLONTOP, perteneciente a la Carrera profesional de Educación Secundaria: Filosofía y Teología, la aplicación del proyecto de investigación denominado: Programa educativo sobre la voluntad de sentido para mejorar el autoconcepto personal en los alumnos del tercer grado del nivel secundario de la I.E. Fe y Alegría N° 28 de Chiclayo. La docente a cargo de la asignatura es la Mgtr. Nancy Estela Salazar; los resultados de esta investigación se le alcanzarán para los fines que estime conveniente y permitirá a nuestra estudiante cumplir con los objetivos de la investigación.

Seguros de contar con vuestra aceptación, agradezco por anticipado su gentil atención a la presente, aprovechando la oportunidad para expresarle mi especial consideración, deseándole éxitos en su gestión.

Atentamente,



Dra. Lydia Mercedes Morant
Directora de la Escuela de Edu



A•Pa?o >emaaf >> 8H CbUao-Pcu I0ñ) \$06200-606?1? i >x,



INSTITUCIÓN EDUCATIVA FE Y ALEGRÍA N° 28

Chiclayo, 26 de noviembre de 2019

HMA. SONIA TUESTA CARRO
DIRECTORA DE LA I.E. FE Y ALEGRÍA N° 28

CON ATENCIÓN A:
Carta N° 170 - 2019 - USAT - EEDU

Por medio de la presente hago constar que Daleyska Licet Ruiz Montop, identificado con DNI 75892935, estudiante de la Carrera profesional Educación secundaria: Filosofía y teología de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo, ha sido aceptado para que realice la aplicación del proyecto de investigación denominado: "Programa educativo sobre la voluntad de sentirlo para mejorar el autoconcepto personal en los alumnos del tercer grado del nivel secundario de la I.E. Fe y Alegría N° 28 de Chiclayo." en el año 2020, bajo las siguientes condiciones:

- Aplicación de pre test
- Aplicación del programa educativo diseñado, desarrollado en 8 sesiones de aprendizaje.
- Aplicación del post test.
- Entregar anexo del proyecto de referencia.

Atentamente:

Sonia Tuesta Carro
Directora de la I.E. N° 28 Fe y Alegría

 PROYECTO FINAL DE INVESTIGACION

9.

INDICE DE SIMILITUD

8

FUENTES DE

1

PUBLICACIONES

8

TRABAJOS DEL

1

addi.ehu.es

Fuente de Internet

2«

2

Submiltad. to Universidad Cesar Vallejo

Trabajo del estudiante

1X

3

Submitted to CONACYT

1X



repositorio.upeu.edu.pe

1«

5

craativecommons.org

1»



tesis.usat.edo.pe

«1»

7

dadun.unav.edu

«1X



ruc.udc.as

«1«



Submiiied to Universidad Auidnoma da'''

«1«

10	fr.scribd.com	«1x
11	www.cneip.org	«1x
12	www.redalyc.org	«1x
13	Submitted to Unviersidad de Granada Trabajo daJastu a	«1x
14	Submiied to Universidad Caiolica San Pablo Trabajo daJastu a	<1
15	www.scribd.com	«1x
	hdl.handle.net	«1x
17	inarell.blogspot.com	«1x
	repositorio.ucv.edu.pe	«1x
19	F0QOBi10n0.f158.8dU.Q0 mexoe v	«1x
20	Submitted to Corporaci6n Universitaria d Caribe Trabajo daJastu a	«1x